



Héctor Luna de la Vega

hectorluna2026@gmail.com

HERENCIA

Las desordenadas finanzas y gasto público mal ejecutado en la pasada administración federal, y de manera acentuada en 2024, el cual se espera cierre con un bajo crecimiento económico de 1.5 % y un déficit de 6 %, ha llevado al actual gobierno a presentar un proyecto para 2025 del Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) con amplios recortes en diversas áreas fundamentales para el desarrollo del país. Además, se erogarán 1.39 billones de pesos por costo de la deuda, generando esto más presión a las finanzas. La Secretaría de la Defensa tendrá un recorte de 108 mil millones de pesos, a Seguridad y Protección Ciudadana se le recortan 35 mil millones, a Salud se le reducen poco más de 30 mil millones, entre otras secretarías. En el caso de salud, la reducción es 34.1 % menor respecto a 2024, lo delicado es que esta reducción se da en un contexto de desabasto de medica-

mentos y disminución de atenciones médicas. Preocupando aún más el recorte al Centro Nacional para la Salud de la Infancia y la Adolescencia (Censia), el cual tiene a su cargo el Programa Universal de Vacunación, la reducción de su presupuesto será de 68 %, al pasar de 14 mil 121 mdp en 2024 a una propuesta de 4 mil 657 mdp. Esta reducción ha puesto en alerta a especialistas en la salud, debido a la caída en la cobertura de vacunación. De acuerdo con el "Diagnóstico de la Vacunación Infantil en México: Un Llamado a la Acción", 60 % de niñas y niños menores de un año en nuestro país no tienen el esquema completo de vacunación y sólo 26 % de los menores de dos años de edad cuenta con esquema completo, lo que coloca a nuestro país entre los países con más niñas y niños sin esquemas completos de vacunación. Indicándose que esto se debe al deterioro del Programa Universal de Vacunación que existía en el país, derivado de la falta de recursos y planeación para adquirir, distribuir y suministrar vacunas. Los recortes afectarán diversas áreas, son reducciones derivadas de malas decisiones y caprichos del anterior gobierno, impactando las finanzas del país y el actuar del gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo. Esta es una pésima herencia, la cual tiene nombre de quien la deja, y cuyo daño se reflejará en una parte importante de la población.